San Fernando, Patrón del Arma de Ingenieros

por José R. Legido

(Continuación)

que, declaró la guerra a su citado hijo, sitiando la ciudad de Burgos, mientras Don Alvaro de Lara, amenazaba Segovia y Avila, sufriendo los atacantes algunos descabros, que unido a los deseos de Fernando, de llegar a una conciliación con su padre, en la que mediara el Papa Honorio III, se llegó a un acuerdo, reconociendo Alfonso los derechos de su hijo, evitándose que prosiguiera la guerra.

Retirado Alfonso IX a León, Fernando III empezó a regir sus estados, imponiendo su firme autoridad, obligando a someterse a los nobles que aún persistían en su rebeldía.

Por consejo de su madre, el 30 de Noviembre de 1219, contrae matrimonio en Burgos, con Beatriz, hija de Felipe de Suabia, que más tarde fué emperador de Alemania. En este mismo año, el rey, puso la primera piedra de la Catedral de Burgos y en la cual actualmente se conserva en los claustros unas estatuas de ambos monarca y esposa. Dos años más tarde de este matrimonio, o sea el 23 de Noviembre de 1221, nació el infante Alfonso, que fué reconocido y jurado heredero del trono, en las Cortes celebradas en Burgos el siguiente año.

Hasta 1224, Fernando III, no se decidió a emprender la guerra contra los musulmanes, pues este lapso de tiempo, fué empleado en actividades de orden interior. Al poco tiempo de iniciarse estas acciones o guerras de reconquista, caen en poder de los cristianos, la plaza de Quesada, con seis castillos más, llegándose en tal expedición hasta la vega de Granada, dando vista a esta Ciudad, y a su regreso, el rey zuelo de Baeza, entre-

gó a Fernando, el Castillo de Martos, prometiéndole además Salvatierra, Búrgalimar y Capilla, viéndose posteriormente obligado a tener que ocupar a la fuerza esta última, y después de un prolongado sitio en 1226. Más tarde apoderóse de Andújar, Priego, Loja, Alcaudete, A'hama, Baeza y otros varios pueblos próximos a Córdoba.

A solicitud del emperador Almodar Almamun, que pretendía recobrar su trono, del que había sido desposeído, envióse por el monarca cristiano, en 1229, un ejército, con lo cual fué lograda la empresa empeñada y en compensación de ello, permitióse residir en la ciudad de Marruecos a los castellanos, facilitando la labor de las misiones franciscanas, iniciadas algunos años antes.

Hallábase sitiando Jaén, en 1230, cuando recibe la noticia del fallecimiento de su padre, el rey de León, por lo que, interrumpiendo este sitio, trasladóse precipitadamente a León, para ser reconocido soberano de este reino, temiendo que las revueltas de los nobles dificultasen su proclamación, ya que Alfonso IX, en su testamento, proclamaba heredera a sus dos hijas, Sancha y Dulce, habidas en su segundo matrimonio, con Teresa de Portugal, a pesar de que la Santa Sede, había anulado sus dos matrimonios, con Berenguela y Teresa, a causa del parentesco existente entre los contrayentes, si bien la descendencia había sido reconocida como legítima, por lo que, la Corona de León, correspondía a Fernando, hijo del primer matrimonio, según se había dispuesto en las Cortes de Carrión de los Condes.

(Continuará)